

# Monseñor Romero y el Opus Dei

El Papa Francisco reconoció como mártir a Monseñor Romero y autorizó su beatificación. Es muy conocida la faceta pastoral y social del nuevo beato, pero pocos conocen su perfil espiritual.

08/02/2015

El pasado martes 3 de febrero, el Santo Padre autorizó la promulgación del decreto sobre el martirio del arzobispo de San

Salvador, asesinado el 24 de marzo de 1980 mientras celebraba la misa.

Óscar Arnulfo Romero Galdámez nació el 15 de agosto de 1917, en Ciudad Barrios (El Salvador). Fue el segundo de ocho hermanos. Fue un niño piadoso e ingresó al seminario a los 13 años, a los 20 inició sus estudios de teología en Roma y fue ordenado sacerdote a los 24. Pablo VI lo nombró obispo auxiliar de San Salvador en 1970, luego obispo de Santiago de María (1974) y después Arzobispo de San Salvador (1977).

Por las polémicas en torno a su asesinato, la opinión pública ha puesto poca atención a la dimensión mística del nuevo beato, que era un hombre de oración. Y muy ligada a su vida espiritual se encuentra su relación con el Opus Dei, institución que conoció cuando era párroco en la ciudad de San Miguel.

El entonces párroco tenía dirección espiritual con un sacerdote del Opus Dei, y ayudó a poner en marcha la primera residencia universitaria de esta institución en El Salvador, en 1960. [ver aquí]

En 1974, con motivo de su nombramiento episcopal, Óscar Romero viajó a Italia, y fue a conocer a san Josemaría a la sede central del Opus Dei en Villa Tevere. El Fundador estuvo conversando con gran afecto con él; y como conocía bien su trabajo y la situación de tensión que se vivía en El Salvador, se preocupó y puso los medios para que le ayudaran a descansar durante aquellos días en la Ciudad Eterna. [ver aquí]

El 12 de julio de 1975, dos semanas después de la muerte Mons. Escrivá de Balaguer, el obispo Romero envió una carta al Papa Pablo VI pidiendo

la beatificación y canonización del Fundador del Opus Dei.

En la misiva, Romero afirma que tuvo la dicha de conocerle personalmente "y de recibir de él aliento y fortaleza para ser fiel a la doctrina inalterable de Cristo y para servir con afán apostólico a la Santa Iglesia Romana".

Y concluye diciendo: "Desde hace muchos años conozco el trabajo de la Obra aquí en el Salvador y puedo testimoniar el sentido sobrenatural que lo anima y la fidelidad al Magisterio que lo caracteriza". [ver aquí: baje a la mitad de la página]

Con ocasión del 50º aniversario de la Fundación del Opus Dei, Mons. Romero envió una afectuosa carta al sucesor de San Josemaría, Mons. Álvaro del Portillo, recientemente beatificado.

El arzobispo salvadoreño, en una homilía (23 dic 1979), leyó la respuesta de don Álvaro y comentó: "Me alegra mucho de que esa fuerza del Opus Dei no es al margen ni paralela, sino que está en plena línea con nuestra pastoral Arquidiocesana". (Vatican Insider, 3 oct 2014)

La última actividad del obispo mártir antes de ser asesinado fue participar en una convivencia organizada por sacerdotes del Opus Dei, como solía hacer con frecuencia. Mons.

Fernando Sáenz, entonces Vicario del Opus Dei en El Salvador, y luego Arzobispo de San Salvador, narró en 1995, esos últimos momentos. [Ver aquí]

En su escrito, Mons. Sáenz destaca que, aunque muchos sólo conocían sus audaces comentario semanales "sobre los dramáticos hechos que estaban turbando la vida del país,

era un obispo bueno y sencillo, y su vida de piedad era patente".

Y en días recientes, el Prelado del Opus Dei, Mons. Javier Echevarría, declaró su alegría por la beatificación del arzobispo mártir. Hago mía su afirmación: "Estoy seguro de que monseñor Óscar Romero va a ser un santo muy querido".

*lfvaldes@gmail.com*

*https://*  
*www.columnafeyrazon.blogspot.com*

*Luis-Fernando Valdés*

Sacerdote, Doctor en Teología

Enlace al artículo original

*Luis-Fernando Valdés*

CEM

---

pdf | Documento generado  
automáticamente desde [https://  
opusdei.org/es/article/monsenor-  
romero-y-el-opus-dei/](https://opusdei.org/es/article/monsenor-romero-y-el-opus-dei/) (27/01/2026)